

SERMON DE LA CONCEPCION PVRISSIMA,

PATENTE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,

EN EL CAPITVLO QVE CELEBRO LA SAGRADA Provincia de Andaluzia de los RR.PP. Capuchinos en el Convento de Sevilla Sabado 8. de Enero del año de 1684.

PRESIDIENDO EL Rmo P.Fr.SILVESTRE DE MILAN, Visitador General de dicha Provincia.

PREDICOLO

EL R. P. Fr. ISIDORO FRANCISCO DE BRVSELAS, Lector de Sagrada Teologia de dicha Orden,

CELEBRANDO LA FIESTA, Y ASSISTIENDO á ella el Excelentissimo Señor

DON PEDRO MANVEL COLON DE PORTVGAL,

GRAN ALMIRANTE DE LAS INDIAS, Adelantado Mayor dellas, Duque de Veragua, y de la Vega, Marques de Iamaica, y de Villa Nueva del Arifcal, Conde de Gelves, y de Villamisar, Señor de Torrequemada, y de Almuedano, Cavallero de la Insigne Orden del Toison de Oro, &c.

IMPRIMESE DE ORDEN DE SV EXCELENCIA.

En Sevilla, por *Iuan Antonio Tarazona*, vive en Calle de Genova.

SERMON

DE LA

CONCEPCION

PVRISSIMA,

PATENTE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,

EN EL CAPITVLO [illegible] LA SAGRADA
[illegible]

PRESIDIENDO [illegible] R.mo P. [illegible] EL [illegible] RE DE ILAN, Visitador General de [illegible]

PREDICOLO

EL R. P. F. [illegible] FRANCISCO DE [illegible]
[illegible]

CELEBRANDO LA FIESTA, Y ASSISTIENDO
à ella el Excelentissimo Señor

DON PEDRO MANVEL COLON
DE PORTVGAL,

GRAN ALMIRANTE DE LAS INDIAS,
Adelantado Mayor de las, Duque de [illegible]
Marques de Jamaica, y de Villa Nueva de [illegible]
Conde de Gelves, y de [illegible]
[illegible]
[illegible]

IMPRIMESE DE ORDEN DE SV EXCELENCIA

En Sevilla, por *Juan Antonio Tarazona*, vive en Calle de [illegible]

APROBACION

DEL Rmo P. M. DIEGO DE CASTELBLANCO *de los Clerigos Menores, Visitador General de su Religion, Catedratico de Prima de la Universidad de Sevilla, Predicador de su Magestad, y Examinador Sinodal deste Arçobispado.*

DE orden del señor Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado, &c. he visto el Sermon de Concepcion, que el muy Reverendo Padre Fray Isidoro Francisco de Bruselas, Lector de sagrada Teologia, predicò en la ocasion del Capitulo, que los Reverendissimos Padres Capuchinos celebraron en esta Ciudad, y le hallo muy digno de la Imprenta; pues no conteniendo cosa contra las verdades de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, contiene la mejor idea de Prelados, que el Autor con las luzes de su grande ingenio haze representar en el purissimo Espejo de Maria Santissima: *Speculum sine macula*; para que los reflexos de tanta pureza descubran los aciertos que debe lograr vna religiosa eleccion, por ser lo mas estimable, y precioso vn buen Prelado: *Nihil in Ecclesia pretiosius; nil optabilius bono, utilique Pastore.* Y aunque el Santo añade: *Rara Avis est ista, iuxta illud, Rara Avis in terris; &c.* no es porque falten hombres dignos en las Religiones, si porque en las elecciones los suele buscar la buena voluntad, que como ciega carece de luzes, para descubrir los meritos. Haziendolas el entendimiento, hallan muchos en que escoger, que á la luz de la razon no se retira la virtud: *Nulla virtus latet.* Que si el otro

S. Bern. in Epist.

Senec. in E. 13.

 Filo-

Filosofo con vna luz en la mano entrò donde avia vn gran concurso de hombres, buscando vno que lo fuesse, y afirmò no aver encontrado alguno, seria porquè à la luz material de la curiosidad no puede reconocerse la perfeccion de vna alma racional, solo à la luz mas superior manifiesta su hermosura; y aviendo de tenerla el Prelado llena de resplandecientes virtudes, por ser tan dificultosa tanta especulacion, este doctissimo Orador para persuadir el acierto con la direccion de sus discretos discursos, le pone al entendimiento delante vn espejo cristalino, para que en lo claro, y puro dèl pueda reconocer tanto golpe de virtudes, y no yerre la ignorancia lo que pretende acertar el zelo, y la discrecion.

In lib. 9. q. nat. cap 17. Seneca pregunta porquè la naturaleza labrò los cuerpos cristalinos, y de dos razones que dà, la segunda es, que hizo la naturaleza este milagro, para que nuestra vista pudiesse examinar la belleza, y hermosura del Sol. Y yo añado, que fue muy acertado el arbitrio, porque como Dios, quando criò al Sol, le eligiò, *Electa vt Sol*, para presidente del dia, *vt præesset diei*, fue preciso que la naturaleza produxesse los cristales, para que pudiessen ser examinadas, y conocidas las perfecciones dèl que avia de ser superior, y presidente de todos los dias.

En agradecimiento de tanto beneficio bien mereciò la naturaleza, que Seneca, aun siendo natural el efecto, lo atribuyesse à milagro de su providencia; mayor es el que nos haze à todos el Autor, por ser la materia de mas elevacion; sea, pues, digno de mayor elogio, y confessemos todos en protestacion de nuestro reconocimiento, que este parto, aunque natural de su gran capacidad, es vn prodigio de su gran zelo, y virtud. Este es mi parecer, en Sevilla en esta Casa del Espiritu Santo de Clerigos Menores en 24. de Enero de 1684.

Diego de Castelblanco,
de los Clerigos Menores.

LICENCIA.

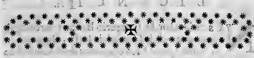
NOs el Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella; y su Arçobispado, y Visitador de los Conventos de Monjas, sujetos à la jurisdicion ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon que predicó el Reverendo Padre Fr. Isidoro Francisco de Bruselas, Lector de Sagrada Teologia en su Religiosa Orden, en el Capitulo que celebró la sagrada Provincia de Andaluzia de los R.R. PP. Capuchinos en el Convento de Sevilla: atento á no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura la persona à quien lo cometimos; y mandamos, que esta nuestra licencia, y la dicha censura se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à veinte y quatro de Enero de mil seiscientos y ochenta y quatro.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del señor Provisor,

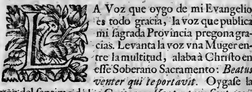
D. Iuan de Tapia.

SA-



Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit. Lucæ cap. 11.

SALVTACION.



A Voz que oygo de mi Evangelio es todo gracia, la voz que publica mi sagrada Provincia pregona gracias. Levanta la voz vna Muger entre la multitud, alaba à Christo en esse Soberano Sacramento: *Beatus venter qui te portavit.* Oygase la voz del septimo de los Cantares: *Venter tuus sicut acer-*
Cant. c.7 *vus tritici*, y pregona la Pureza de Maria. Mi sagrada
n.2. Provincia, congregada à Capitulo; dedica las primicias de sus aciertos à la Pureza de Maria en el primer instante de su Ser, como Patrona vniversal suya: celebra esta Festividad el Excelentissimo señor Duque de Veragua, teniendo por especial objeto de su cariño la Gracia de Maria; y assi todas son vozes que suenan à gracia. Dedicase este culto oy Sabado, dia de primicias (como notò el Nazianceno;) y siendo dedicado à la Concepcion
Nascian. Purissima de Maria, son primicias de la gracia: *Sabbatum inducias laboris affert immunitate, in vno die con-*
Rhil. *cessa*, (dixo el Philon Carpacio.) El Sabado es dia de
Carp. immunidad, porque dedicado al descanso, trae treguas del trabajo.

Y assi, cansado Dios (à nuestro rudo entender) de tantas concepciones en culpa, descansò en la de Maria, como

como libre por la gracia: y assi oy todo me suena à gracia, la voz de mi Evangelio publica gracia, la voz de mi sagrada Provincia pregona gracias: *Extollens vocem.* La voz del Excelentissimo señor Duque de Veragua, publica la gracia de Maria; Christo en esse Soberano Sacramento à todos se da de gracia.

Oy concurre la mayor grandeza de nuestra Monarquia, vnida con mi Provincia, à celebrar la gracia de Maria: *Extollens vocem.* Y este es el seguro de ser la mayor grandeza, segun afirma el sagrado Coronista San Lucas: *Qui minor est inter vos, hic maior est*; el que se haze menor con vosotros, esse es el mayor. Y assi para manifestar la grandeza, hazerse à la vanda de los pequeños; para publicar la mayor grandeza, vnirse con los menores: publica, pues, oy la voz del Excelentissimo señor Duque de Veragua ser su grandeza la mayor de nuestra Monarquia; pues se vne con mi Provincia sagrada de Menores, à ser pregoneros de la gracia de Maria: *Extollens vocem.* Luc.c.19 n.48.

Tambien pregona oy mi sagrada Provincia, si ay quien quiera Prelacias de gracia: *Extollens vocem*; que las Prelacias ni se prestan, ni se venden; y assi solo se dàn de gracia. Imita à la Magestad de Christo por San Matheo: *Tollite iugum meum super vos*; que el yugo del Señor sea la Prelacia, es sentir comun de los sagrados Expositores; pues aora no me admiro, que si la Prelacia es yugo, y carga, avrà pocos que la apetezcan; si bien dize la Magestad de Christo, que es yugo suave, y ligero: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Y aun esta es la razon por què tantos la yerran en las Prelacias, cargan la dignidad en la cabeça, aviendo de servir de peso en los ombros.

Tollite iugum meum (dize el Señor) llevense mi yugo, mi Corona; ay quien la quiera? *Tollite*, de valde se dà; pero sepamos, de què es essa Corona? Pues no la Math.c. 11.n.19.

veis?

veis? *Ego flos campi, & lilium convallium*; vna diade- *Cant. c.2 n.2.*
ma entretexida de varios matizes de flores. O què her-
mosura! Si Señor, todos la queremos, pues llevensela,
Tollite. Pero ay, que tiene espinas! Pues què pensavas,
què la dignidad solo sirve de adorno? Esso es mirarla à
la primera vista desde lexos, pero llegenla à tocar, y ha-
llaràn, que son flores entre espinas: *Ego flos campi, sicut
lilium inter spinas.* Mirada la dignidad à la primera vis-
ta, parece adorno, flores, y aplausos; pero llegandola à
tocar, son espinas, peso, y cuydados, que no sirven de
adorno para la cabeba, sino de peso para el ombro. O si
todos miràran las espinas, y el peso de las dignidades,
aunque mas combidàran con ellas, pocos las apetecie-
ran; pero mas se mira al adorno, à la exterioridad, que à
la realidad, y la verdad; pues no es esso ser, sino parecer
Prelados, estàr vestidos de Prelados, sin tener obras de
Prelados; no es esse el yugo del Señor, no son essas las
Prelacias que se pregonan oy, solo se reparte la realidad,
y la verdad, que son espinas, peso, y cuydados: y entrar en
los cuydados por obligacion, es desdicha, por gusto, es
locura: de muchas son molestas las dignidades, porque si
no es altivo el sujeto, no podrà sufrir la carga, con que
oprimen, y la vanidad à de ser la paciencia. Cargos, y ofi-
cios son yedra en el muro, que engalana, pero destruye;
no ay peligro de que no deva guardarse el Prelado, repa-
rese, pues, à quantas desdichas naciò destinado: lo malo,
se lo celebran, como si la costumbre en algunos necessi-
tasse de halagos, lo bueno, se lo alaban con demasia, que lo
desvanezca satisfecho, no con moderacion que le alien-
te à mejorarse animoso, que vna lisonja templada suele
estar de parte de las virtudes; tantos engaños padece,
el que todos le adulan.

Quien no repara en las lisonjas, y malas ausencias de
vna nube? Cara à cara le festeja al Sol sus resplandores, y
à vn mismo tiempo allà se viste del mismo semblante de
sus

sus luzes; pero acà lo desacredita con sus sombras. Es el mandar oficio de hazer descontentos, no bastan los aciertos para acallar las calumnias, por mas que justifique los premios, tendrá contra si al que queda sin la pretension; el indigno levanta mas el grito para la censura, y en los dos ay que rezelar, en el premiado està dudoso el agradecimiento, y en el otro, segura la quexa, tiene mas memoria el enfado de lo que no se consigue, que el reconocimiento de lo que se alcanza.

Se obliga el Prelado á tener la condicion de todos, y el semblante de quantos ay; quando no à de ser amigo del antojo de vno, sino de la razon de qualquiera; no podrà hablar àzia la razon, sino àzia al antojo; y en ambas cosas ò peca, ò agravia. Si executa, por lo que le persuaden, premia las razones, y no la razon; si le ruegan lo injusto, le pierden el respeto á su entendimiento, ò algunas esperanças han dado sus costumbres; si no le ruegan, se afila su enojo en su entereza; y en fin no escapará de inquieto, ò de aborrecido.

Esto es en suma la Prelacia desnuda, y la verdad con que se deve mirar; y aun por esso las vozes, que suenan oy de mi Evangelio, son informaciones de limpieza en contradictorio juizio, para entrar à posseer la dignidad, y esta es la limpieza mas acrisolada, que la que sobresale entre las contradicciones de la multitud puede llamarse limpieza. Veamos, pues, las calidades, que à de tener el sujeto, para mirar á la dignidad desnuda; para cuya explicacion necessito de gracia, interceda Maria Santissima, para que la Magestad de Dios me la comunique, obliguemosla todos con el Angel, diziendo:

AVE MARIA.

* * * * * * *

 Loque

* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit, &c. Lucæ cap. 11.



PUBLICA la voz de mi Evangelio la limpieza de Maria Santissima Señora nuestra en el primer instante de su ser, á vista de las contradicciones de la multitud, para la dignidad suprema, ò para ser trono del mismo Dios. *Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit:* Que publique la limpieza de Maria en el primer instante de su ser, à la letra lo refiere el sagrado Coronista, *Beatus venter*; primero pone la gracia, ò la limpieza, y despues la naturaleza, *beatus*, y luego *venter*. Que fuesse à vista de las contradicciones de la multitud, consta tambien de la letra del Evangelio, pues Christo obrava prodigios, y todos blasfemavan; vnos dezian, que era en nombre de Bercebud, otros le tentavan, buscando señales; y otros atendian à lo que hablava, para acusarle, y en medio de tanta contradiccion, sobresale la voz, acrisolando la limpieza de Maria: *Beatus venter qui te portavit*; que fuesse para obtener la dignidad suprema, y ser trono del mismo Dios, à la letra lo canta la Iglesia, en la oracion que haze de su Concepcion purissima: *Deus qui per Immaculatam Uirginis Conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti.* Con que segun mi Evangelio, para obtener la dignidad, à de aver informacion de limpieza en contradictorio juizio.

Ecclef. in Off. Concep.

Estas parecen clausulas cortadas à medida para la celebracion de vn Capitulo: assi lo diò à entender el Profeta

feta David, preguntando à la Mageſtad de Dios: Que quien era digno de tomar poſſeſsion de ſu trono, de la dignidad, ò de la Prelacia? *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requieſcet in monte ſancto tuo?* Y reſponde el Profeta Santo por boca del miſmo Dios: *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam, qui loquitur veritatem in corde ſuo; qui non egit dolum in lingua ſua;* èl que entrare con limpieza, ſin macula; èl que obrare juſticia. Y como para obrar juſticia, han de oirſe las partes contrarias, manifieſta qne eſſa limpieza, para entrar à la dignidad, à de ſer acriſolada en contradictorio juizio. *Pſal. 14.*

Oygaſe el Evangelio, que canta la Igleſia vniverſal en la limpieza de Maria: *Liber generationis Ieſu Chriſti, &c. Abinamad autem genuit Naaſon. Naaſon interpretatur ſerpens*: Naſon ſe interpreta la ſerpiente (dize la Purpura de Geronimo.) La ſerpiente ya ſe ſabe, qne es ſimbolo de la culpa; pues como à viſta de la limpieza de Maria, ſe pone la culpa? La razon es, porque como la limpieza de Maria es para la dignidad, para ſer trono del miſmo Dios, à de ſalir acriſolada en contradictorio juizio: porque aſsi como la luz ſobreſale mas à viſta de las tinieblas; aſsimiſmo la limpieza ſobreſale mas à viſta de la culpa: que importa, que quieran arrimarle culpas à la limpieza, que es lo miſmo, que acercarle tinieblas à la luz; qne quando mas oprimida, y mas cercada ſe vè de mayores tinieblas, mas ſobreſale en luzimientos. *Matth. c. 1. n. 1.* *D. Hyer. apud Rivas.*

Sino repareſe en el criſtal de vn Eſpejo, que quanto mas ſombras de plomo, ò eſtaño ſe le arrima, con mas claridad reluze el objeto; y ſi le tiran golpes embidioſos de ſu limpieza, quanto mas pedazos hizieren el criſtal, tanto mas ſe multiplican ſus luzimientos; pues en eſte luze, en aquel brilla, en eſotro reluze: y ſi por eſſe camino intenta la contradiccion aniquilar el ſujeto,

 ſe

se aumentan mas sujetos; pues en cada pedazo luze multiplicado el sujeto.

Psal. 14. Mas veamos las propriedades que à de tener el sujeto acrisoladas en contradictorio juizio, para entrar à la Prelacia: à la letra las pone el Profeta David, que como tan buen Superior, y Prelado, las tenia bien conocidas: *Qui ingreditur sine macula, qui operatur iustitiam, qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua. Qui ingreditur sine macula*; aqui pide limpieza de pies. *Qui operatur iustitiam*: aqui limpieza de passiones. *Qui loquitur veritatem in corde suo*, aqui limpieza de corazon. *Qui non egit dolum in lingua sua*, y aqui limpieza de lengua.

Pregunto, pues, y la limpieza de manos? Como no haze memoria de esso el Profeta Santo? A mi ver devia de celebrar Capitulo de mi sagrada Capucha, que entre nosotros no es acto positivo alegar en Capitulo limpieza de manos; si fuera en otros Tribunales vaya; que en ellos es razon alegar esse merito; pues no faltan ocasiones en que manifestar el desinteres; pero acà no ay con què vntarselas, y assi essa no es circunstancia del caso.

D. Hyer. apud Ki-vas.

Bien claro lo diò à entender la Magestad de Christo à los Fariseos: motejavan à sus Apostoles de poco limpios de manos: *Non enim lavant manus suas*; pero erraron el tiro, què en la pobreza Evangelica no es circunstancia, dize Christo: *Non coinquinat hominem*.

Matth. c.15.n.2.

Ibi.n.22.

Demàs que en Sermon, en aplausos de la limpieza de Maria se supone limpieza de manos; y saliò acrisolada esta verdad en contradictorio juizio. Imputavan à Maria Santissima de poco limpia de manos; esto es, què se hallò en aquel hurto de la mançana de Adan; pero, yà corridas las cortinas, descubiertas las manos, las dà la Iglesia por limpias. El como sea esso, veamos si acier-

acierto á explicarme con vna humanidad. Imputaron en Athenas à la hermosissima Phrines de vn hurto (como refiere Plutarco, citado de Baeza;) abogava á favor de su causa, Hiperides, emulo valiente de Demosthenes, y no pudiendo delante de los Juezes, ni con los textos bien ponderados, ni con las razones sutiles, ni con la fecundissima eloquencia, persuadirla inocencia de aquella donzella: Euthias otro Orador, cortando el hilo à la oracion, convenciò con vna accion, lo que no pudieron las razones: estava (como era costumbre de los reos en los Tribunales) la Phrines hermosa, cubierto el rostro, y las manos, y corriendo la cortina Euthias, dixo: Esta belleza, afrenta de las Estrellas, y del Sol hermosa emulacion, essas manos tan perfectas, pudieron cometer tal delito? No, no, respondieron los Juezes; andad libre señora, que sois para ladrona muy hermosa, y muy limpia de manos.

Plutarc. ap. Baez. tom. 1. in Evang. l. 1. c. 14. §. 14.

Pues al caso aora; imputavan à Maria Santissima el robo de la mançana de Adan; alegavan textos, multicavan razones, y no pudiendo convencerle, llega el Espiritu Santo à los Juezes de la Iglesia, corre la cortina, y descubre la belleza, y hermosura de sus manos: *Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthis. Manus meæ distillaverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Pues què? Essa beldad, essas manos pudieron cometer tal delito? Pudieron robar la mançana de Adan? Què es robar? (Dize la Iglesia) què es culpa? Robaràn almas, hurtaràn corazones, arrastraràn alvedrios; pues tan dulcemente supieron robar al Verbo Divino Dios. Y assi siendo oy Sermon en aplausos de la limpieza de Maria, y en Capitulo de Capuchinos, se supone limpieza de manos; y aun por esso el Profeta Santo no deviò de referir esta circunstancia, como aqui no del caso.

Cant. c. 5. n. 14.

Ibid. n. 5.

Averiguemos, pues, las propriedades, y limpiezas

zas que à de tener el ſujeto, para entrar à la dignidad la primera, que pone el Pſalmiſta Rey, es la limpieza de pies: *Qui ingreditur ſine macula*, èl que entrare con limpieza, ſin macula; aqui le atiende los paſſos. Ay tres modos de entrar à la dignidad; ay entrar corriendo, ay entrar por rodeos; y ay entrar paſſo entre paſſo; pues no alcança la dignidad èl que mas corre, ſino èl que mas anda; piſar en todos los eſcalones, no es apreſurarle, ſino andar; al que anda, nadie lo admira; pero al que corre, todos le tienen quenta: lo intempeſtivo, ſino es virtud del milagro, es hazaña de la ſuperſticion; toda tempeſtad de verano alborota, y paſſa; pero ella, y lo que encuentra, ſe ahoga en el mar. O que inſufribles ſon las puntualidades de quien ſe remonta de preſto! El que no tuvo para bever mas aſſeo, que ſu mano, yà oy ſe mueſtra deſdeñoſo, porque en vna prieſſa de ſu ſed, le ſirvieron la bevida ſin toalla.

Ni ay que andar por rodeos; pues èl que rodea, ò es por averſe perdido en el camino, ò por huir la ſenda real; es indicio de poca limpieza de pies, de paſſos muy mal encaminados para la dignidad; y ſi por eſſe camino la alcança, ò no le dura, ò le ſirve de menoſprecio. A la Mageſtad de Chriſto le puſieron la Purpura, y dize el ſagrado texto: *Et veſte purpurea circumdederunt eum*; que le rodearon con ella, que ſe la puſieron por rodeos; y que ſucede? *Et veniebant ad eum, & dicebant: Ave Rex Iudæorum, & dabant ei alapas.* Apenas tuvo Chriſto mi Bien pueſta la Purpura, quando empezaron á maltratarle; que Purpura, que ſe alcança por rodeos, ſirve de menoſprecio, ſirve de riſa, y entretenimiento; y la Purpura, no ſerà Purpura, el Cetro, ſerà caña, la Corona, eſpinas, y las veneraciones, burlas. Y repareſe como permite la Mageſtad de Chriſto, que ſe la quiten. Pues por què? La razon es; porque Purpura, que ſe tiene por rodeos, es bue-

Ioa.c.19. n.2.

Ioan. vt ſup.

na para quien no tiene meritos, pero no para Christo, que tiene prendas.

También reparese, que en quantas ocasiones le ofrecieron à la Magestad de Christo la dignidad, ò la Corona, siempre la rehusò; quando le ofrecieron la Corona, en aquel celebre milagro de Panes, y Pezes, huyò de la dignidad: *Fugit in montem ipse solus*, dize el Evangelista San Juan, y en varias ocasiones. Aora reparese, que en la Cruz no permitiò, que le quitassen el titulo de Rey, ò Prelado. Pues como permite, que le quiten la Purpura? Como en otras ocasiones huye de la dignidad? Y aqui en la Cruz à vista de tantos clamores, que se la quieren quitar: *Noli scribere Rex Iudæorum*. No permite que se la quiten? *Quod scripsi scripsi*, dixo el Presidente, governado por la Magestad de Dios (dize el venerable Beda.) Pero la razon es bien clara: allà le pusieron la Purpura por rodeos: *Circumdederunt eum*. Acullà le ofrecieron la Corona de improviso, de repente, por solo un milagro, que le avian visto de multiplicar el pan, solo le avian visto subir vna grada, vn escalon, solo le avian visto dar vn passo; pero aqui en la Cruz, la alcançò por sus passos contados: primero le avian visto enseñar en publica Catedra en el Templo: *Quotidie sedebam docens in Templo*. Primero le avian visto obedecer: *Factus obediens*. Primero le avian visto padecer, y sufrir injurias, oprobrios, testimonios falsos: *Quia Christus oportuit pati*. Primero le avian visto hazer repetidos milagros: *Multa signa facit*. Pues Prelacia, que tan de justicia le toca, que adquiriò con tan buenos passos, no se la quiten: *Quod scripsi, scripsi*. Porque la adquiriò con limpieza de pies, passo entre passo, no por rodeos, no apresurando el passo; porque èl que tiene meritos, no anda por rodeos, no tiene ligereza de pies, ni se le levantan los pies del suelo para la dignidad.

Ioan c.6. n.15.

Ioa.c.19. n. 21. & 22.

Beda in Marc. apud Sylv. to. 5. lib. 8 cap. 14. q. 4. expo. 2. n.35.

Matth. c.6. n.59.

Ad Phil. c. 2. n. 8.

Actor. c. 7. n. 3.

Ioan. cap. 11. n.47.

Pero

Pero nuestra Madre la Iglesia le cuenta los passos mas claros à la Mageſtad de Chriſto; trata, pues, la Igleſia Santa de la ſubida de Chriſto mi Bien á los Cielos: *Aſcendit in Cœlum; & ſedet ad dexteram Patris.* Pero repareſe los paſſos, que antepone à eſſa ſubida: *Natus, paſſus, crucifixus, mortuus, & ſepultus.* Veaſe, pues, como lo quenta los paſſos la Igleſia, para proponernos ſu ſubida; que ſi eſtà ſentado en aquel trono à la dieſtra de Dios Padre, ſubiò por ſus paſſos contados; pues eſſa es limpieza de pies, que quien tiene meritos, và poco à poco, hollando los pueſtos, menoſpreciando las prendas, porque los meritos han de ſer como el ambar, que no le huele, èl que lo lleva: y al contrario, èl que no tiene prendas, todo es apreſurarſe, y ſuele no alcançar nada.

Eccleſ. in Symb. Fidei.

El ſagrado Coroniſta San Matheo en ſu capitulo 25. refiere el vltimo dia del juizio, y dize: *Dicet Rex, qui à dextris eius erunt: Venite Benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis regnum; & tunc dicet, qui à ſiniſtris erunt: Diſcedite à me maledicti in ignem æternum.* Hablando con los benemeritos, los llama para darles la dignidad: *Venite Benedicti, poſſidete paratum vobis regnum.* Y à los que no tienen meritos, los deſecha de ſu lado: *Diſcedite à me.* No ſe repara la diferencia de la voz de Chriſto? Dos conſequencias ſaco de aqui; à los que no tienen meritos los deſecha de ſu lado: *Recedite à me;* luego eſtavan cerca? Al lado del miſmo Chriſto? Es conſequencia legitima. A los benemeritos los llama: *Venite Benedicti.* Venid acà, benemeritos, caminad; luego eſtavan deſviados. Bien ſe infiere; y es cierto, que los que tienen meritos para la dignidad, no ſe apreſuran, no ſe les levantan los pies, vàn paſſo entre paſſo, y aſsi aguardan que los llamen para darles la dignidad; menoſpreciando, y hollando quanto pueden tener de meritos, para apreſurarſe;

Matth. cap. 25.

Orig. ap. Sylv. tom 5. lib. 9. cap. 9. q. 5 n. 27.

pues,

pues, *Venite Benedicti, possidete paratum vobis regnum.* Pero reparese, como los que no tienen meritos estàvan al lado del mismo Christo; pues como se llegaron? Esso no lo dize el texto; con que sin saber como, se pusieron muy cerca; sin duda devieron de apresurarse mucho, no fueron muy buenos los passos para llegar allà; pues, *recedite à me*; desviense allà, que essos no son passos para alcançar la dignidad; entren por sus passos contados, y esperen que los llamen: porque el apresurarse mucho en las diligencias, es indicio de pocas prendas, de muy poco talento para la dignidad.

El mismo Evangelista en el mismo capitulo dize, que vn hombre noble, y rico repartiò sus bienes à los criados que tenia; à vno diò cinco talentos, al otro dos, y al vltimo vno. Y hablando deste, dize: *Qui autem vnum talentum acceperat, abiens, fodit in terram*; que fue, y vino, diò bueltas, y bolviò à venir, minò la tierra, y ahondò mucho en las diligencias: *Fodit in terram*; que estos que tienen poco talento, què no se cansen? Ya vàn, ya vienen, ya dan bueltas, ya minàn la tierra; es indicio de poco talento: *Qui autem vnum talentum acceperat, fodit in terram*; pues, *recedite à me*; que los hombres de grandes talentos no ahondan, no minan la tierra, vàn passo entre passo, y esperan que los llamen; pues, *venite Benedicti, possidete paratum vobis regnum.* Math. c. 25. n. 18.

Esta limpieza de pies hallamos en Maria Santissima: *Quàm pulchri sunt gressus tui Filia Principis*, què hermosos, què limpios que son tus passos? (dize el Esposo.) Què tienen de hermosura, y limpieza essos passos? Cant. c. 8. n. 1. Reparese como camina à la dignidad, y hallarèmos la limpieza, y hermosura de sus passos: *Progreditur quasi Aurora consurgens*. Tan hermosos, tan limpios, que camina como la Aurora que se remonta. Aora reparese, mucho madruga la Aurora, pero para llegar à lo alto, no adelanta màs vn passo que otro, no se apresura, và su- Cant. c. 6. n. 9.

 biendo

biendo por sus passos contados, no rodea, sigue su linea derecha desde el Oriente, hasta el Occidente. Pues essa es limpieza de pies, que llega à lo alto por sus passos contados, y por el camino derecho, sin rodeos; por esso se comparan los passos de Maria Santissima à los de la Aurora: *Quæ progreditur quasi Aurora consurgens.*

Pero sepàmos, como fue elegida Maria Santissima à la dignidad? *Pulchra vt Luna, electa vt Sol*; hermosa como la Luna, elegida como el Sol; no parecen ajustados los epitetos, porque si es su perfeccion, que se compone de meritos, como la Luna, por què à de ser su eleccion de Sol? Esso es confundir el concierto: si tiene la perfeccion, y prendas de Luna: *Pulchra vt Luna*, sea la eleccion como de la Luna; como, pues, siendo sus perfecciones, y meritos como de la Luna, tiene la eleccion como de Sol *Electa vt Sol*? Veamos como entrò Maria Santissima à essa eleccion? *Quàm pulchri sunt gressus tui Filia Principis in calceamentis*, què hermosos, què limpios que son tus passos en el calzado, *in calceamentis*, pues que tiene esse calzado? Traia, dize el texto, la Luna debaxo de los pies: *Et Luna sub pedibus eius*, assi que sus perfecciones, sus prendas, sus meritos, siendo como la Luna, *pulchra vt Luna*, que pudieran engreir si estuvieran en la cabeça, las pone debaxo de los pies, *& Luna sub pedibus eius*. Y no es Maria Santissima la que espera que la llamen para darle la dignidad? *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te, veni coronaberis*; pues tenga eleccion de Sol, *electa vt Sol*; quien pisa lo que merece, y espera que la llamen à la dignidad, que essa es limpieza de pies, para entrar à posseer el trono.

Cant. c. 6. n. 9.

Apoc. c. 12. n. 1.

Cant. c. 4. n. 8.

Pero tambien la Iglesia le quenta los passos à Maria Santissima, para manifestarnos, que entrò à la dignidad suprema de Madre de Dios actual por sus passos contados: primero la celebra la Iglesia concebida sin culpa, luego su Natividad, despues presentada en el Templo, y

despues anunciada por el Arcangel, y por vltimo su Expectacion; y luego llegò à verse constituida en la dignidad suprema de Madre de Dios actual; (aunque ab eterno fue elegida para dicha dignidad;) pero hablo de la actualidad: vease, pues, si entrò a essa dignidad con limpieza de pies, y por sus passos contados; no apresurando el passo, no por rodeos; antes bien con su profunda humildad, hollando los meritos, y esperando que la llamen; *veni coronaberis.* Y essa es la limpieza de pies que alaba mi Evangelio de Maria Santissima, acrisolada en contradictorio juizio de la multitud: *Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit!* Y essa es limpieza de pies que pide el Profeta Rey; para entrar à tomar possession de la dignidad: *Qui ingreditur sine macula.*

§. II.

LA segunda propriedad para entrar à la dignidad, es la limpieza de passiones: *Qui operatur iustitiam.* Es la passion ceguedad del alma, à necedad se passa, con ella nada se acierta; como puede obrar justicia el que obra apassionado? Castigarà los meritos; y premiarà los demeritos; y assi vnos padeceràn injustamente, y otros sin razon se veràn premiados.

Refiere Ausonio, que heridas las Ninfas del Dios Amor, quexosas de sus flechas, por verse de sus harpones maltratadas; desseando tomar vengança, le tuvieron à las manos, y en vn madero de Arraygan le crucificaron con este motete: *Reus est sine crimine*, padece sin culpa; pues como tan sin piedad le castigan, si no ha cometido culpas? La razon es, que apassionadas quisieron acumularselas todas, y como si fuera delinquente, le castigan con las mismas armas, con que cada vna se avia maltratado, y lo que sus passiones, y apetitos desordenados *Ausonius*

avian hecho, atribuyenselo al Amor; vna le hería con la flecha, con què se avia atravesado el pecho; otra con el amoroso lazo, en que dulcemente se avia suspendido; otra con la piedra, que avia sido su tropiezo, y precipicio; otra con el dulce mormollo de las aguas, en que se avia anegado, otra con el fuego, en que como deslumbrada maripoſa se abrasava; de manera que este Amor, como si huviera cometido todas las culpas, que tenian las Ninfas de amor, pusieron en èl todas sus penas: *Si quisque absolvere gesta* (dize Ausonio) *vt proprias aliena in crimina culpas.* El que padecia era el Amor, pero sus pasiones, y apetitos desordenados avian cometido las culpas, y asi el pobre Cupido es quien lo paga, pero sus pasiones cometen las culpas; pues esta es la necedad de los apasionados, ciegales la pasion, y hazen padecer sin culpa, *reus est sine crimine*, porque toda pasion es necedad.

En mi Evangelio lo expressa la Magestad de Christo, à vista de la multitud lançava Christo mi Bien demonios, y apasionados los Fariseos, lo atribuyen à virtud del demonio: essa es necedad declarada, respôdiò Christo: *Omne regnum in se divisum desolabitur.* Hombres necios apasionados, como en virtud del demonio se puede echar demonios? Han de ser acaso vnos contra otros? Han de querer su destruicion? Con esta consequencia los convence la Magestad de Christo de necios, y apasonados; y diziendo esto: *Loquente Iesu*, sale acrisolada la limpieza de Maria: *Beatus venter qui te portavit.*

Si bien reparese à las necedades, que està sugeto el apasionado: apasionados los Fariseos, maltratavan à
Lucæ, c. 23. n. 34. Christo en la Cruz; y dize: *Pater ignosce illis, non enim sciunt quid faciunt*, perdonalos tu Señor, porque no saben lo que se hazen. Pues en què estuvo la necedad? Muchas fueron las necedades: la primera necedad fue, que pi-

pidieron al Presidente, que borrasse el *Rex Iudæorum*, que le quitassen la dignidad, *noli scribere Rex Iudæorum*, y dexasse el *Iesus Nazarenus*. Ya se sabe, que Jesus, significa Redentor, los meritos: bien conocian los meritos de Christo, muchos sabian, que era verdadero Messias, dize el Angelico Doctor Santo Thomas; pues essa es la necedad, conociendo los meritos, las prendas de Christo, y pedir que le quiten la dignidad, pues, *Pater ignosce illis*, porque no saben lo que se hazen. *D.Tho.3. p. q. 47. art. 5. Suar. to. 2. ad 3. p. disp. 31. sect. 4. & 2. ap. Sylv to. 5. lib. 8 c. 15. q. 4. n. 92.*

Otra mayor necedad: *Si Rex Israël est, descendat de Cruce*; si es Rey de Israël, si es Prelado, baxe; dexe essa Cruz. Què dezis hombres necios? Un Prelado ajustado puede dexar la Cruz, puede dexar el yugo, puede dexar de dar la vida si se ofrece por sus subditos? El imaginar esso, es hablar apassionados, es discurrir como necios; pues, *Pater ignosce illis*, porquè no saben lo que se dizè. *Marc. c. 45. n. 30.*

Mayor necedad; el titulo de la Cruz estava en idioma Hebraico, Griego, y Latino: *Erat scriptus, Hæbraice, Græce, & Latine*, dize el sagrado Coronista San Juan. Y explicando el Angelico Doctor Santo Thomas dicho titulo, dize que la lengua Hebrea cifra en si las letras de la Teologia Escolastica; y la razòn la dà el Santo: porquè à los Hebreos se les diò noticias de las cosas Divinas, y acredita dicha lengua Hebrea à Christo, por Maestro, y dueño desta facultad: *Per linguam Hæbræam significatur quod Christus dominari debeat Theologicæ Philosophiæ.* La lengua Griega simboliza las letras de la Filosofia Natural; la razon es: porque los Griegos le dieron todos à la investigacion, y examen de las cosas naturales: *Per Græcam verò significatur Philosophia Naturalis, nam Græci erga natutalium speculationem insudarunt.* La lengua Latina finalmente cifra en si las letras de la Filosofia Practica, porque entre los Romanos luziò con mas claras luzes la ciencia moral: *Per Latinam verò significatur Philosophia practica, quia apud Romanos* *Ioann.* *D.Thom. in Ioann. lect. 4. c. 19.*

maximè viguit scientia moralis. Pues puede imaginarse mayor necedad? Publicar ellos mismos à Christo por Maestro, y Señor de la Teologia Escolastica, de la Filosofia Natural, de la Filosofia Practica, ò Moral, publicar ellos mismos todas essas letras en Christo, y con todo esso no quererle admitir por Prelado; pues, *Pater ignosce illis,* que no saben lo que se hazen.

Si bien mayor necedad hallo; para poner la causa, y ocasion de su muerte; le ponen, que es Rey, Superior, ò Prelado: *Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Rex Iudæorum.* Pues què? Es culpa ser Prelado? Para algunos si, que obran apassionados; no hallan mas defectos en muchos sujetos de prendas, y meritos, que ser Prelados; pues, *Pater ignosce illis,* perdonalos tu, Señor, que no saben lo que se hazen.

Matth. c. 27. n. 37.

Sylv. tom. 5. lib. 8. c. 5. n. 39.

Destas necedades de los apassionados no se librò Maria Santissima; pero no ay que admirarse, si estava escogida abeterno para la dignidad suprema: assi lo dà a entender la misma Reyna de los Angeles en el capit. 1. de los Cantares: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem;* denegrida soy, morena, y tostada; pero tambien agraciada, y hermosa. Dificultò el Abad Ruperto, como puede ser morena, la que jamás se viò denegrida con la culpa? Como puede ser tostada del Sol, quando el Espiritu Santo le hizo sombra? *Et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Con todo esso dize Maria Santissima, que es morena, pero tambien blanca, y hermosa. Ea què todo se compadece (dize el docto Abad,) *Nigra secundum opinionem male videntium, formosa secundum opinionem rectè credentium;* denegrida segun el parecer de los que vèn mal, *male videntium,* de los que miran apassionados, que disciernen como necios; y blanca, y hermosa en el juizio de los que miran desapassionados, de los que juzgan en justicia, *rectè credentium*; y sino reparese como entre la multitud de los apassionados sobresale la voz desapassiona-

Cant. c. 1. n. 5.

Rupert. apud Gisler hic.

ſionada de mi Evangelio, publicando la limpieza de Maria: *Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit.* Pues eſta es la limpieza de paſsiones, que pide el Pſalmiſta Rey, mirando las coſas como ſon en juſticia, para entrar à la dignidad, *qui operatur inſtitiam.*

§. III.

LA tercera propriedad para entrar à la dignidad, es la limpieza de corazon; *Qui loquitur veritatem in corde ſuo*; el que guardare verdad en ſu corazon. El traje de las verdades es andar deſnudas, aunque cada vno las viſte à ſu modo; no ha de eſtar el ſujeto veſtido de la Prelacia, porque la dignidad ſolo al parecer tiene adorno; pero en la realidad es deſnuda. Examineſe ſi el ſujeto q̃ a de entrar à poſſeer la dignidad, la recibe como yugo, o la admite como corona; ſi la mira como aplauſo, y le deſvanece la dignidad, por mejor tiene à ſu oficio, que à ſi miſmo; no eſtima ſu perſona propria, ſino à ſu adorno, es indicio de muy pocas prendas; y aſsi en deſnudandoſe el adorno, no harà caſo de ſi miſmo.

Muy de mi intento refiere Plutarco, que ſe celebraron vnas bodas; dieron noticias à todos los deudos, avia vn pariente muy cercano, que no cuydava del adorno de ſu perſona; viendole algo deſaſtrado, pareciendoles afrenta de ſu linaje, ſe deſdeñaron hazerle combite. Llegò a ſus oydos el caſo, compra cavallos, viſte lacayos, adorna ſu perſona, y frequenta las calles mas publicas, para que le vieſſen; vieronle, y pareciendoles era ya otra coſa, le hizieron combite: admitiò corteſano; llegò el dia; y eſtando en la meſa, traxeron las viandas, y conforme iba viniendo la diferencia de manjares, tomava con toda la mano la vianda, y ſe la echava, y refregava por el veſtido. Todos admirados, vnos ſe reìan, otros dezian, eſte es loco; y afrentado el dueño del combite, le reprehendiò ſeveriſsiſimamente; pero reſponde muy ſoſſega- Plutarc.

do,

do, y muy discreto: Pues, Señor mio, vmd. acaso me ha combidado à mi? A mis vestidos, à mis adornos ha llevado vmd á su casa, que no à la persona; pues coma el vestido, coma el adorno, y no coma la persona, que no es combidada; que no imaginè, que vn hombre de punto hiziera mas caso de vn vestido, que de su misma sangre.

Y assi quien se paga del adorno, y le desvanece la dignidad, es indicio de muy pocas prendas; pues no es essa limpieza de corazon, no à de entrar à posseer el trono; porque la dignidad no se dà para el lustre, no para el aplauso, no para la fama, sino desnuda como la verdad para el yugo, y la obligacion.

La Magestad de Christo como Superior, y perfectissimo Prelado nos manifiesta esta verdad: yá dixe, que admitiò el titulo de Rey, ò Prelado en la Cruz, sin permitir que se la quitassen; pero sepamos como permitiò que le escriviessen esse titulo? ò como admitiò essa dignidad? *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Què significa *Iesus Nazarenus? Iesus interpretatur Salvator, Nazarenus à patria Nazareth*, dize el Angelico Doctor, y el comun de los Interpretes: Jesus significa Redentor, *Nazarenus*, por la patria Nazareth. Con que dize esse titulo, vn Redentor de Nazareth, Rey, o Prelado; pero sepamos quié es esse Redentor? Quien? Vn Redentor de Nazareth: *Iesus Nazarenus*; pues no tiene nombre proprio? Si señor, pero aqui no se expressa; pues por què? A ora repare el nombre que tiene segun Isaias: *Et vocabitur nomen eius Emanuel.* Y interpretando el Evangelista San Matheo este nombre, dize que tiene lustres de Divinidad: *Quod est interpretatum, nobiscum Deus.* Assi que tiene lustre de Divinidad su nombre? Pues no se ponga aqui; si aqui en la Cruz admite el titulo de Rey, ò Prelado; no permite luzimientos, ni aplausos, que la Prelacia se ha de admitir desnuda, pongase *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*; vn cierto Redentor de Nazareth, Rey, ò

D.Thom. opud Syl. tom. 5. lib. 8. cap. 14. q. 5. n. 4. & 41.

Isaias c. 7. n. 14.

Matth. c. 1. n. 25.

Pre-

Prelado; porque el que entra con limpieza de corazon en la Prelacia no dessea titulos ilustres, antes bien oculta los luzimientos, y anhela solo à la mayor honra, y gloria de Dios.

Reparase en aquellos quatro disfrazados Cherubines, que goviernan, y llevan aquella Carroza de Ezechiel; y que fuessen Cherubines es el mayor acierto de su goviernno: que si los Cherubines son simbolo de la sabiduria, es cierto que sin letras no pudieran acertar en el govierno. El traje de dichos Cherubines era de hombre, Angel en la condicion, y humano en el aspecto; era de Leon, noble terror de los brutos; era de Buey, docil al yugo; era de Aguila, hermosa à la vista, y gallarda en sus plumas: *Facies hominis, facies Leonis, facies Bovis, & facies Aquilæ.* No me causa admiracion que todos sean trono de la Magestad de Dios: *Hæc visio similitudo gloriæ Dei.* Porque siendo estos Cherubines vna representacion de los Prelados de la carroza de mi Religion Serafica (como notò nuestro Lyra,) que se mueven todos á vn espiritu de Dios: *Ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Claro està que avian de ser trono de Dios, para darle la mayor gloria. Ezechiel c.1.n.10. Cap. 2. Lyra hic. Cap. 1.

Lo que me admira es, que á los ecos de vna voz que se oia del Cielo, paren sus movimientos, y cō las alas ocultavan sus cuerpos: *Unumquodque duabus alis velabant corpus suum.* A essa misma voz abatian sus alas, y descubrian su cuerpo: *Nam cùm fieret vox super firmamentum, quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas.* Si bien reparese en lo que dize el doctissimo Prado, y Pererio, que estos quatro Cherubines eran vno solo, y que su rostro era todo de hombre, pero que en los ombros traia insignias de Aguila, en el pecho forma de Leon, y en los pies plantas de Buey. Gran Prelado! Que es humano en el aspecto, afable, y cariñoso; que se remonta con la sutileza de sus letras, ò plumas, como Agui- C.1.n.13 C.1.n.25 Prado, & Pererio apud Cornel. a Lap. in Ezech. cap.1.v.6

la;

Aguila; vn pecho fuerte como de Leon; pronto al yugo como Buey; que no solo govierna la carroza, sino que tambien lleva el peso della; esse es gran Prelado, y aun por esso llamò Eliseo á Elias Carro, y Carretero de Israël: *Eliseus autem videbat, & clamabat: Pater mi, Pater mi, Currus Israël, & Auriga eius.* Y es cierto, que el que quisiere governar el carro, lleve tambien el peso; sea Carro, y Carretero como Elias; pero querer governar el carro, y no llevar el peso, no puede ser govierno del Cielo.

Lib. 4. Regum. c. 2. n. 12.

Grandes propriedades, grandes luzimientos se merecen essos Cherubines, ò esse Prelado; pero veamos que aplausos pretendè? Què? Tan lexos està de buscar luzimientos, q̃ todas essas propriedades, y prendas las oculta con sus alas: *Unumquodque duabus alis velabant corpus suum*; y solo solicita cumplir con su obligacion, anhelando por la mayor honra, y gloria de Dios; y assi solo à la voz del Cielo, descubre el aspecto, que su Magestad quiere que tenga, ò de Leon, para refrenar al subdito protervo; ò de humano, para corregir al subdito reconocido; ò de Buey, para animarle con sus obras, y exemplo al yugo de la observancia regular; ò de Aguila, para remontarle con sus letras, ò plumas á la perfeccion Evangelica; pues para esso se les dà la dignidad, no para el lustre, no para el aplauso, ni fama; sino para el yugo, y la obligacion, solicitando la mayor honra, y gloria de Dios; pues, *hæc visio similitudo Gloriæ Dei*; pues esta es limpieza de corazon para entrar à la dignidad.

Oygase la letra de mi Evangelio, y hallarèmos la limpieza de corazon de Maria Santissima en la dignidad: *Extollens vocem quædam Mulier*, Quien? *Quædam Mulier*, vna cierta persona; pues no tiene nombre? Si señor; pero aqui no se expressa, que como solo intenta publicar la limpieza de corazon para la dignidad, solo cumplir con la obligacion de exercitarse en elogios de Dios, y de su Santissima Madre, no busca nombre, no busca fama,

ni

ni aplauso; vna cierta persona, *quædam Mulier*. Pero sepamos à quien alaba? A la limpieza de corazon de Maria Santisima para la dignidad: *Beatus venter qui te portavit.* Como no expressa aqui el nombre de Maria: *Beatus venter Mariæ?* La razon es, que aqui alaba la dignidad suprema de Maria Santisima, *beatus venter*. Y como la limpieza de corazon en la dignidad, solo mira, y atiende à la mayor honra, y gloria de Dios, y no à luzimientos proprios, calla el nombre de Maria, publicando en este silencio la limpieza de corazon de Maria Santisima en la dignidad suprema: *Puritas cordis in dignitate* (dize el melifluo Bernardo) *in duobus consistit; in quærenda gloria Dei, & vtilitate proximorum.* Pues esta es la voz que sobresale de mi Evangelio, publicando la limpieza de corazon de Maria Santisima en la dignidad, publicando los elogios de la Magestad de Dios, y callando luzimientos proprios a vista de las contradicciones de la multitud: *Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit.* Y la limpieza de corazon, que pide el Psalmista Rey, para entrar à la dignidad: *Qui loquitur veritatem in corde suo.*

D. Bern. in Apol. apud Poliant. ver. bo. Cor.

§. IV.

LA vltima propriedad es la limpieza de lengua, *qui non egit dolum in lingua sua*. El mucho hablar, es enfermedad del entendimiento, stropea los mejores meritos, sus partos son sinrazones, y vna sinrazon destempla la mejor obediencia; porque solo en el mudar la postura de la boca, se causan desiguales efectos; diferente tacto tiene vna respiracion, que vn soplo, y son los dos hijos de vn aliento; tambien los sucessos tienen persona, el encarecedor que los quenta les dà cuerpo; y assi para hablar dellos, apartarles la estatura, y se les verà el tamaño: dà miedo el bullicio del que se demasia en hablar, que abulta quando refiere; creerlos de presto, arguye liviandad de animo, y ser cobardes de fè.

 No

No distinguo qual es el peor, entre quien todo lo aprueba, ò todo lo murmura; à entrambos los juzgo maldicientes; al vno con fuerça de malicia, y al otro con floxedad de entendimiento; ni à vno, ni à otro se le deve dar credito; porque vn maldiziente deshonra mucho quando alaba; y acredita mas, quando mas murmura: oyganse dos respuestas, que diò Christo mi Bien à los mismos Fariseos, en el cap. 3. de San Juan: vense vencidos de las razones de Christo, y dizenle que es vn Sa-
Ioan.c.8. n.48. maritano, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes*. A vnas palabras tan injuriosas como estas,
Ioan.vt sup. n.49. responde Christo con mucha suavidad, diziendo: *Ego dæmonium non habeo*, no tengo yo demonio. Cotejemos la mansedumbre desta respuesta, con otra que diò su Magestad à los mismos Fariseos en el cap. 12. de San Matheo. Llegan à pedirle que haga algun prodigio de soberano, y con palabras de mucho respeto le dizen: Maestro, hazed algunas de vuestras maravillas delante
Math.c. 12. n.39. de nosotros: *Magister, volumus à te signum videre*. Y respondeles Christo, soys vnos malnacidos, y de ruin casta: *Generatio mala, & adultera*. Aqui mi reparo.

Pues Señor, como aora que soys honrado por sus palabras, llamandoos Maestro, os enojais, respondiendo tan desabrido? Y quando os dizen Samaritano, y endemoniado, respondeis tan benigno, y afable? Aqui à estas injurias venia bien el dezirles mal nacidos; pues quien habla mal, no puede ser bien nacido: quando os dizen Maestro, que es titulo autorizado, aqui estava bien lo benigno; pues como trocais las manos, y mudais los sentimientos? Que quando os dizen endemoniado, no lo sentis? Y quando os llaman Maestro, os enojais?

Veamos si acierto à explicarme à mi intento: los Fariseos eran calumniadores, falsos, deslenguados, hijos de
Math.c. 23. n.3.3 vivoras, por lo venenoso de sus lenguas; les dixo Christo en otra ocasion: *Genimina viperarum*. Veamos aora,

por-

porque quando le dizen Maestro, les habla tan desabrido? Y quando le llaman endemoniado, responde tan suave? Pero la razon es bien clara; porque afuer de ruines, quando le honran, le afrentan; y quando le injurian, le honran: *Generatio mala, & adultera, ego dæmonium non habeo.* Es de tal suerte, que las injurias, que dizen los maldizientes, equivalen á elogios Celestiales.

Isaias en aquel Trono vió á su Magestad de Dios con dos Serafines á los lados, que repetidamente le alabavan diziendo: *Sanctus*, *Sanctus*, *&c.* Y explicando la Glosa Interlineal, y San Bernardo esta vision, dizen, que representa à Christo crucificado en la Cruz: *Uidi Dominum, idest, vidi Filium, sub Patre in Cruce pendentem.* Rara explicacion! Pues si Christo en la Cruz estava entre dos Ladrones, que blasfemavan, que el buen Ladron antes de convertirse tambien injuriava à Christo, dize San Matheo: *Ambo properabant in eum.* Come, pues, dizen que la Magestad de Dios en aquel trono alabado entre dos Serafines, representa á Christo en la Cruz entre dos Ladrones? La razon es, que aquellos dos Ladrones eran maldizientes; pues ser injuriado Christo de dos hombres maldizientes, es como si fuera de dos Serafines alabado; porque las injurias que dizen los maldizientes, equivalen à elogios Celestiales. No ay que dar credito, ni estimar alabanças, de quien tiene mala lengua, y ruines procederes; porque los tales quando alaban, afean con mayor nota, ni tampoco que sentir, quando los tales murmuran, porque entonces acreditan. Son raros los efectos de la lengua, para el examen de su limpieza, ay mucho que discurrir.

Glossa Interlin. hic.
D. Bern. hic.
Matth.

Atrevese la lengua á derogarle sus fueros à la Filosofia Natural, que aumenta, ó diminuye lo que le parece; por solo el gusto de las distancias, tiñe el cielo, que aun en lo sagrado azulan las mentiras: desde acà infama la lengua à muchas Estrellas, à vna llaman Cancer, à otra

Escorpion, à otra Tauro; pero bastales el luzir, para què les levanten testimonios. Que sea casi desdicha el ser vno aplaudido, y alabado! Pues de contado tiene luego el ser perseguido; que se levanten tempestades, y borrascas, solo porque le dàn à vno aclamaciones, y glorias? Pero què mucho que lo experimenten los mortales, si hasta la misma Reyna de los Angeles no se librò desta malicia.

Y sino reparese, que entre todos los misterios de Maria Santissima no huvo ninguno con tanta contradiccion, como el de su Concepcion Purissima; y la razon la dà mi Evangelio; y es porque sobresalia la voz entre la multitud, publicando su limpieza, *extollens vocem*, Pues què ay que admirarse si sobresale entre todos, si es el misterio mas celebrado, mas venerado de los corazones, que mas sobresale en luzimientos, y aclamaciones; què mucho, pues, que sobresalga en contradicciones?

Però sepamos, en que consiste la limpieza de lengua para la dignidad? Vnos dizen, què en las vozes; mas yo digo, que en los ecos: bien puede tener buen sonido la voz, pero suele tener muy malos ecos. Què importa, que se alabe à vn sujeto, si resulta en descredito de otro? Bien claro lo dà a entender la Magestad de Christo; pues hallandose en el empeño de alabar à San Juan Bautista; quiso para enseñarnos el mejor modo de alabanças, que las suyas fuessen tan puras, que no admitiessen en la consequencia el descredito ageno, aun de quien lo merecia: alaba la penitencia de el Bautista, su aspereza en el desierto, su vida exemplar; prorumpe en diferentes elògios, en tiempo que Herodes le tenia encadenado, y preso: *Quid existis in desertum videre arundinem vento agitatam, &c.* Pues Señor, si Juan està en la carcel encadenado, preso; por què no alabais su paciencia, su inocencia, su tolerancia? Callò, porque si alabà-

Matth. c. 11 n. 8.

ra

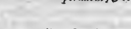
ra ſu paciencia, y ſu tolerancia en la carcel; reſultaria la conſequencia de la tirania de Herodes. Y aunque eſta era tan digna de ſer vituperada, como alli Chriſto nueſtro Señor no tratava de la reprehenſion de Herodes, ſino de la alabança del Bautiſta, para enſeñarnos las purezas de las alabanças; no quiſo mezclar alabança de que pudieſſe reſultar vituperio; porque la limpieza de lengua conſiſte en la correſpondenria de las vozes.

Oygaſe la voz de mi Evangelio; la voz que ſobreſale intenta alabar á Chriſto, pero los ecos reſultan en alabanças de la limpieza de Maria: *Beatus venter qui te portavit*. Pues eſta es la correſpondencia de vozes para entrar à la dignidad; ſuena la voz en elogios de vno, correſponda en ecos, en alabanças de otro.

Oygan à Iſaias en aquel trono que viò a la Mageſtad de Dios, y en èl Seraſines clamando en repetidas vozes: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Pues pregunto, què intentan con eſſa repeticion de vozes, ſi ſon vna miſma en la ſignificacion? Aora repareſe; ſegun la comun interpretacion de los intèrpretes, eſtos Seraſines repreſentan los Superiores, y Prelados, y atiendaſe à lo que dize el texto: *Clamabant alter ad alterum*. Las vozes eran de vnos à otros; pues eſſo fue enſeñarnos la correſpondencia de vozes: ſuena la voz de vno, *Sanctus*; pues correſponda en ecos el otro, *Sanctus*; que ſi ſuena la voz en alabança de vno, correſponda el eco en elogios de otro; y eſta es la limpieza de lengua ſin dolo, ſin fraude para entrar à la dignidad; que aunque aya muchas vozes, como ſean vnas en la ſignificacion, avrà limpieza de lengua, que pide mi Evangelio, y el Pſalmiſta Rey, para entrar à la dignidad: *Qui non egit dolum in lingua ſua*.

Pues eſtas ſon las vozes, que ſobreſalen oy de mi Evangelio, y de mi ſagrada Provincia, vnida cō la Grandeza, y Soberania del Excel. ſeñor Duque de Veragua; pu-

publican la limpieza de Maria Santisima en el primer instante de su ser, para la dignidad suprema, para ser trono del mismo Dios, acrisolada en contradictorio juizio de la multitud: *Extollens vocem quædam Mulier de turba, dixit illi: Beatus venter qui te portavit.* Hallando en Maria Santisima limpieza de pies; pues sin rodeos, sin apresurarse entrará la dignidad por sus passos contados: *Qui ingreditur sine macula.* Hallando limpieza de passiones; pues segun sus meritos se le dió el premio: *Qui operatur iustitiam.* Hallando limpieza de corazon; pues sin atender à luzimientos proprios, solo anhela à la mayor honra, y gloria de Dios: *Qui loquitur veritatem in corde suo.* Hallando finalmente limpieza de lengua en buena correspódencia de vozes: *Qui non egit dolum in lingua sua.* Que entrando todos de esta suerte en las dignidades, les comunicarà su Divina Magestad su gracia, para que obren con todo acierto; y por vltimo conseguirán lo que prometen las vltimas palabras de mi Evangelio: *Quinimò Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Conseguirán ser Bienaventurados, que es la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

